

LOS DEMONIOS

Mensaje #12 de la serie sobre la teología sistemática

Hemos estado estudiando un poco acerca de lo que la Biblia dice de los ángeles (los “seres angélicos”).

- En la última lección vimos un poco acerca de Satanás, el quinto querubín que montó una rebelión contra Dios y ahora se opone a todo lo que Dios hace.
- En la primera lección sobre los ángeles, vimos algo acerca de los ángeles en general (son seres creados, espirituales, inteligentes y bien poderosos) y luego tocamos un poco el asunto de los ángeles que cayeron con Lucero.
- Hoy quisiera retomar este asunto de los ángeles caídos (los demonios) y ver lo que la Biblia dice cerca de ellos y sus actividades en el mundo.

I. ¿Qué son los demonios?

A. Los demonios son ángeles.

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. [Mat 25.41]

1. Primero que nada recuerde que los demonios son los ángeles que siguieron a Lucero (Satanás) en su rebelión contra Dios.
2. Son ángeles caídos y la Biblia se refiere a ellos como “sus ángeles”—como lo ángeles de Satanás (son de él, los suyos; le sirven a él como su líder).

B. Los demonios son “hijos de Dios”.

Un día vinieron a presentarse delante de Jehová **los hijos de Dios**, entre los cuales vino también Satanás. [Job 1.6]

Aconteció que otro día vinieron **los hijos de Dios** para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová. [Job 2.1]

1. Esto es algo que también hemos visto en el estudio sobre Satanás, pero necesitamos entenderlo bien para lo que sigue ahora.
2. El término “hijo de Dios” en este contexto se refiere a una criatura que Dios hizo “directamente”.
 - a. Nosotros, al nacer físicamente, somos “hijos del hombre” (de Adán) porque venimos del linaje de Adán, el primer hombre.
 - b. Pero al nacer de nuevo llegamos a ser “hijos de Dios”, ¿por qué? Porque somos “nuevas criaturas”, creados de nuevo espiritualmente por Dios en Jesucristo.
 - c. Los ángeles son “hijos de Dios” porque Dios creó cada uno de ellos individualmente. O sea, no son como nosotros que nos procreamos. Cada uno de los ángeles es una creación “directa” de Dios y por esto la Biblia se refiere a ellos como “hijos de Dios”.
3. Recuerde que Dios creó a estos hijos de Dios (todos los ángeles) en Génesis 1.1, antes de la creación de la tierra (porque, según Job 38.7, ellos estaba allá cuando Dios la hizo).

C. Estos demonios, los ángeles caídos de Satanás, son espíritus (no tienen cuerpos físicos).

1. En los Evangelios es muy común que se refiere a los demonios como “espíritus inmundos”. Son seres espirituales y por esto tiene cuerpos espirituales, no cuerpos físicos.

Estaba en la sinagoga un hombre que tenía **un espíritu de demonio inundo**, el cual exclamó a gran voz, diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate, y sal de él. Entonces **el demonio**, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno. Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a **los espíritus inmundos**, y salen? [Luc 4.33-36]

2. No obstante, esto no quiere decir que ellos no puedan manifestarse físicamente (o sea, ellos pueden tomar forma corporal y física).
 - a. Judas se refiere a esto cuando dice que algunos de estos ángeles caídos “abandonaron su propia morada” (su morada espiritual) para fornicar.
 - b. Así que, exactamente como vemos a los buenos ángeles manifestarse en el mundo físico (recuerde que algunos hombres han hospedado a ángeles sin saber que eran ángeles; pensaban que eran hombres comunes y corrientes; Heb 13.2), los demonios lo pueden hacer también.
 - c. No estamos hablando de poseer un cuerpo humano; estamos hablando del ángel en sí (un ser espiritual) tomando forma física para andar entre los hombres como si fuera uno de nosotros.
 - d. Los demonios lo pueden hacer. Lo han hecho. Y todavía lo hacen.
 - e. Con esto hemos llegado al segundo punto de nuestro estudio para hoy.

II. ¿Qué hacen los demonios?

A. En pocas palabras: Ellos se oponen a Dios y a Su plan en este mundo.

1. Obviamente sirven a Satanás y como sus esclavos ellos hacen lo que él quiere; ellos sirven en el plan de Satanás.
2. Desde el principio (Isa 14.12-14) hasta el final (Apoc 20.7-9), el plan del diablo no ha cambiado. Él quiere quitar a Dios del trono y reinar en Su lugar. Sus ángeles le sirven en todo lo que hace.

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. [Isa 14.12-14]

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. [Apoc 20.7-9]

B. La primera mención de los demonios en la Biblia nos muestra claramente sus obras de oposición.

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo **los hijos de Dios** que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había **gigantes** en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron **los hijos de Dios** a las hijas de los hombres, y **les engendraron hijos**. Estos fueron **los valientes** que desde la antigüedad fueron **varones de renombre**. [Gen 6.1-4]

1. Algunos “hijos de Dios” tomaron forma física (se manifestaron en cuerpos físicos) y cohabitaron con las “hijas de los hombres” (con mujeres humanas).
2. Engendraron hijos—los ángeles caídos y las mujeres—que eran gigantes, valientes y varones de renombre.
3. Estos gigantes se mencionan en otros pasajes de la Biblia (¿se acuerda de Goliat?) y algunos medían hasta casi cuatro metros de algo (Og, rey de Basán, tenía una cama que medía nueve codos—un codo es, más o menos, medio metro; su cama medía cuatro metros y medio).

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre. [Deut 3.11]

- a. Es por esto que cuando los espías vieron a los gigantes en la tierra prometida, dijeron que ellos (los espías) eran “como langostas” a su par.

También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos. [Num 13.33]

- b. Entonces, no estamos hablando de personas “un poco más grande” que normal. Estamos hablando de verdaderos gigantes y la Biblia dice que nacieron de la unión de ángeles caídos y mujeres.
4. Pedro dice que estos “hijos de Dios” que pecaron antes del diluvio de Noé son “espíritus” que ahora están encarcelados esperando juicio.
- Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a **los espíritus encarcelados**, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. [1Ped 3.18-20]
- a. Sólo para que no haya dudas con lo que dice este versículo, entienda que después de morir en la cruz, Cristo se fue al seno de Abraham (el paraíso en el centro de la tierra) y por encima de la gran sima anunció Su victoria a estos espíritus. Para unos detalles de este lugar en el centro de la tierra, lea Lucas 16.19-31 y la historia del rico y Lázaro.
- b. Cristo no fue al infierno—al lugar de tormento en llamas—pero parece que predicó a los espíritus ahí. Les anunció Su victoria.
5. Estos mismo espíritus son llamados “ángeles” también—son los ángeles caídos de Satanás que también se llaman demonios en la Escritura.
- Porque si Dios no perdonó a **los ángeles que pecaron**, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos. [2Ped 2.4-5]
- a. Pedro no se refiere a todos los ángeles que pecaron, sino sólo a los que pecaron en los días de Noé antes del diluvio.
- b. Sólo unos cuantos demonios tomaron cuerpos para cohabitar con las mujeres y sólo ellos están encarcelados en el infierno. Todos los demás están todavía andando “libres” en el mundo.
6. Judas dice que estos ángeles de Génesis 6 dejaron su propia morada espiritual y tomaron cuerpos para fornicar como los de Sodoma y Gomorra.
- Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. [Jud 6-7]
- a. Esto es exactamente lo que vemos en Génesis 6. Los hijos de Dios engendraron hijos con las hijas de los hombres. Tomaron cuerpos para cometer pecados sexuales, exactamente como los sodomitas.
- b. ¿Qué es lo que todo esto nos enseña acerca de la obra de los demonios?
7. Los demonios se oponen a Dios y a Su plan en este mundo.
- a. Sólo había una razón por la cual ellos hicieron lo que hicieron con las mujeres. Querían acabar con el plan de Dios en el Mesías prometido.
- Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. [Gen 3.15]
- b. En Génesis 3.15 Dios prometió al hombre un Salvador (y de hecho, esta es la primera profecía mesiánica en la Escritura).
- c. Y Él dijo que el Salvador vendría de la simiente de la mujer—nacería del linaje físico de la mujer.
- d. Entonces, ¿qué hicieron Satanás y sus demonios para oponerse a Dios y acabar con este plan? Se metieron en el linaje físico de la mujer para corromperlo y arruinar lo que Dios prometió para la salvación del hombre caído.

- e. Los demonios, igual que Satanás, siempre se oponen activamente al plan de Dios y a Sus obras en este mundo. Esto es lo que vemos que hicieron aun en la primera mención de ellos y su obra en la Biblia.

C. La obra de oposición de los demonios se manifiesta entre los inconversos.

1. Recuerde que el hombre sin Cristo es un hijo del diablo (según Jesús; Juan 8.44) y también es un esclavo del pecado.

Vosotros sois de **vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer**. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. [Juan 8.44]

 - a. Así que, si se le pregunta: “¿Podrá ser alguien hoy día poseído por un demonio?”, la respuesta obvia es “sí, por supuesto”.
 - b. No hay nada que impida que un demonio entra en una persona inconversa para controlarla.
 - c. Aunque no vemos tantas “manifestaciones raras” en nuestros días como en los de Jesús (¡aunque he visto servicios Pentecostales que se acercan bastante!), los demonios siempre trabajan en la vida de un inconverso para destruirle.
2. Satanás (con sus demonios también, porque él no es omnipresente) quita la semilla de la Palabra de Dios de los corazones de los inconversos que oyen la predicación del evangelio.

Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. [Luc 8.12]
3. Ciegan el entendimiento de los inconversos para que el evangelio no les tenga sentido.

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. [2Cor 4.3-4]
4. Toda su obra se resume en Juan 10.10: quieren hurtar (la palabra del evangelio sembrado en el corazón) para matar a la persona y últimamente verla destruida en el infierno.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. [Juan 10.10]
5. Su obra en el Antiguo Testamento tenía más que ver con la destrucción del linaje física del Mesías y por esto vemos que se oponen a Dios y Su plan en maneras físicas (como la fornicación angélica de Génesis 6). Pero ahora, después de la cruz, se oponen al linaje espiritual procurando que nadie se convierta y que ningún cristiano trate de convertir a nadie.

D. La obra satánica de los demonios entre los cristianos.

1. Yo, según entiendo de la Biblia, no creo que un cristiano puede ser “poseído” por un demonio porque somos “posesión” de Dios y Él aun mora en nosotros.

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. [1Jn 4.4]

 - a. Pero esto no quiere decir que ellos no puedan “influenciarnos”. Por supuesto lo pueden, y lo hacen.
 - b. ¿Cómo lo hacen? ¿Cómo se ve la “influencia” de los demonios entre los cristianos hoy día?
2. Toda la influencia que no es “la verdad” es una influencia satánica de parte de los demonios.

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque **no hay verdad en él**. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. [Juan 8.44]

 - a. Dios mora en nosotros y Él nos guía a toda la verdad.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. [Juan 16.13]

- b. Dios usa la Palabra de verdad para llevar a cabo toda Su obra en nosotros.
Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. [Juan 17.17]
 - c. Así que, en primer lugar, entienda que si una enseñanza o una práctica no viene de la Escritura, no es de Dios. Viene de parte de Satanás y los demonios.
3. La gran mayoría de la influencia de los demonios entre los cristianos viene por medio de la mala doctrina.
- Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, **escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios**; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. [1Tim 4.1-3]
- a. Así que, usted debe procurar estar bien “nutrido” con las palabras de la fe y de la buena y sana doctrina.
Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. [1Tim 4.6]
 - b. Esto quiere decir que debe tener mucho cuidado de aprender la Biblia y vivir conforme a lo que ella dice (aprender la “ortodoxia”—la sana doctrina—procurar la “ortopraxis”—la sana práctica de la sana doctrina).
Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. [1Tim 4.16]
 - c. Y esta idea nos lleva al tercer punto de estudio para hoy.

III. ¿Qué podemos hacer para vencer a los demonios?

A. En primer lugar, no todo el mal ni todo el pecado procede de Satanás y los demonios.

1. Muchos de nuestros problemas y pecados tienen que ver con nuestras propias decisiones “carneales” (o sea, decisiones que tomamos con base en lo que nosotros queremos y no con base en lo que la Biblia dice).
2. Entonces, no vaya buscando un demonio al cual puede echar la culpa por todos sus problemas que tiene en su vida.
 - a. Lo siento mucho, no hay un “demonio de la glotonería” que lo tiene amarrado y oprimido. Usted come demasiado y no hace ejercicio. Esto se llama “pereza” e “indisciplina”, no “opresión satánica”.
 - b. Tampoco hay un “demonio de la pornografía”. Más bien, usted simplemente no quiere controlarse cuando está a solas con una computadora conectada al Internet.
 - c. En casos como estos, uno no necesita que alguien “le eche fuera el demonio”. Necesita arrepentirse de sus pecados y dejar de pecar.
3. Sin embargo, los demonios son reales y su influencia es también real. Por esto debemos saber cómo podemos vencerlos.

B. Lo más importante es entender que el Señor Jesucristo ya los venció en la cruz.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y **despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.** [Col 2.13-15]

1. Usted es un ser humano y los demonios son ángeles. No olvide esto pensando que puede meterse “directamente” con ellos para “enfrentarlos”.
2. Cristo consiguió la victoria en la cruz y nuestra victoria diaria sobre ellos viene del Señor, no de nosotros ni de nada que nosotros podemos hacer “en contra de” los demonios.

C. Vencemos a los ángeles de Satanás exactamente como vencemos a Satanás.

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. [Stg 4.7]

1. Podemos experimentar diariamente la victoria que Cristo consiguió en la cruz sometiéndonos a Dios (a Su Palabra, a Su voluntad, a Sus deseos) y resistiendo a la influencia de los demonios.
2. Debemos estudiar la Escritura para saber lo que Dios espera de nosotros (tanto los cristianos como los no cristianos—¿qué espera Dios de nosotros?).
3. Luego, debemos someternos a Él sometiéndonos a lo que Él dice en Su Palabra.
4. De esta manera cuando creemos que un demonio está “atacándonos”, sólo tenemos que “resistirlo”; sólo tenemos que hacer el esfuerzo para estar firmes en nuestra sumisión a Dios (firmes en obedecerle a Él en todo lo que dice).
5. Hay una buena ilustración de esta sumisión en la guerra espiritual en lo que Pablo dice acerca de las mujeres, el pelo y los ángeles en 1Corintios 11.10.

Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. [1Cor 11.10]

- a. Todo este pasaje de 1Corintios 11.1-16 trata de la autoridad y la sumisión de cada uno a la autoridad debida en su vida.

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. [1Cor 11.3]

- i. Cristo, el Hijo de Dios, se somete a la voluntad del Padre.

- ii. El hombre, como cabeza del hogar, se somete a la autoridad de Cristo y la mujer se somete al hombre (al hombre debido en su vida: bien sea su padre, su esposo o su pastor).

- b. Luego Pablo usa el pelo como un ejemplo de la sumisión, pero el tema principal del pasaje es la sumisión voluntaria a la autoridad debida en su vida.

- c. Cuando llegamos a 1Corintios 11.10, tomando en cuenta el contexto de la sumisión, vemos que si la mujer no quiere “cubrir su cabeza” (si no quiere someterse a la autoridad que Dios puso en su vida), ella queda expuesta y vulnerable a los ataques satánicos de los ángeles.

- i. La mujer rebelde e independiente es una “presa fácil” para un ataque como vimos en Génesis 6.

- ii. Si no quiere someterse a la autoridad debido, está fuera de la protección que Dios proveyó para ella y alguien va a aprovecharlo.

- iii. Es por esto que Pablo dice que la mujer debe someterse a la autoridad que Dios puso en su vida “por causa de los ángeles”. Lo que ellos hicieron antes, lo han hecho después y lo harán otra vez.

- d. La clave para gozar de la protección y la provisión de Dios siempre es la sumisión porque Él es el Todopoderoso y nos prometió protegernos y pelear por nosotros si nos sometemos a Él—si voluntariamente nos sometemos a Su autoridad, Su voluntad y Su Palabra.

6. Entonces, durante los tiempos cuando creemos que los demonios están atacándonos o influenciando sobre nosotros, esto es lo que debemos hacer...

- a. Orar. Oremos a Dios que Él se encargue del asunto porque nosotros somos débiles y Él es el Todopoderoso (Él es nuestro Padre fuerte y nosotros somos Sus hijos débiles).

- b. Resistir. Resistamos estando firmes en nuestra sumisión y obediencia a Dios y a Su Palabra.

- c. Confiar. Confiemos en la promesa que Dios nos dio, que si hacemos esto (someternos a Él y resistir al diablo), el enemigo huirá de nosotros. ¡Es una promesa de Dios!

- d. Estas son, entonces, las instrucciones principales que Dios nos ha dado a nosotros que vivimos después de la resurrección de Cristo y después de la época de los Apóstoles

7. Tenemos que entender que el “poder” para echar fuera demonios fue una de las cinco señales de Apóstol y no es para nosotros hoy en día.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre **echarán fuera demonios**; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. [Mar 16.17-18]

- a. No tenemos ninguna instrucción ni mandamiento en las epístolas sobre esto.
- b. Más bien, lo que vemos, como en Santiago 4.7, son instrucciones al contrario. Dios no espera que enfrentemos a los demonios directamente sino que nos sometamos a Él y resistamos para que Él se encargue del asunto.
- c. Si quiere estudiar este “don de echar fuera demonios” más a fondo, le sugiero que baje el estudio de este tema de la página de la iglesia.

i. Lo puede bajar de esta página:

<http://www.iglesia-del-este.com/temas/los-pentecostales/>

ii. O si quiere bajar el estudio en PDF directamente, puede seguir este vínculo:

http://www.iglesia-del-este.com/estudios_pentecostalismo/echar_fuera_demonios.pdf

CONCLUSIÓN:

Los demonios, igual que Satanás, son reales, no mitos .

- Ellos existen. Son poderosos e innumerables. Debemos tomarlo en cuenta y aprender acerca de ellos por medio de la Escritura.
- No tenemos que temerlos porque Cristo, nuestro Señor, ya los venció en la cruz y nos dio una promesa acerca de nuestro trato con ellos.
Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. [Stg 4.7]
- Por lo tanto, ya sabemos cómo lidiar con su influencia en nuestras vidas: Someteros a Dios (a la Palabra de Dios) y resistir las tentaciones cuando nos atacan.
- Y la “resistencia” no es una confrontación directa de echarlos fuera, sino un esfuerzo “extra” para seguir en sumisión a Dios y a la sana doctrina (cuando los demonios quieren que hagamos lo opuesto).